

Estado del Río Areco a la altura de la Ciudad de Carmen de Areco – Provincia de Buenos Aires

El 9 de noviembre del 2006, tome cuatro muestras del Río Areco a la altura del balneario ... ya que desde hace un largo tiempo vengo anunciando que sus aguas tienen problemas de contaminación. Estos análisis se llevaron a cabo gracias al aporte económico de la sra. Maria Cristina Bosch.

Todo comenzó en Enero del 2005, me llevaron a conocer el Balneario de la Ciudad de Carmen de Areco. Ese mismo día, me dí cuenta que algo no andaba bien por la cantidad de espuma blanca que tenía el río a la altura del pequeño salto sobre el río Areco. Los detergentes producen espumas y añaden fósforo al agua (eutrofización). Disminuyen mucho el poder autodepurador de los ríos al dificultar la actividad bacteriana. Prosiguió desde Junio del 2005 hasta primeros días de Septiembre del 2006, con el programa de ecología “El Planeta Azul” emitido por FM Sincopa. Durante todo el ciclo de este programa, hable cuantas veces pude sobre la contaminación de las aguas tanto superficiales como de las napas freáticas.

Ya entrado el 2006, el 11 de marzo, fue publicado en el Diario El Independiente de esta ciudad, la nota “Como usar el agua en una comunidad”, nota de mi autoría. El 22 de Abril, se llevo a cabo un “Encuentro sobre el agua y su gestión” realizado en el salón del Consejo Deliberante de la Municipalidad de Carmen de Areco, del cual fui uno de los organizadores y expositores. En aquella oportunidad también me manifesté sobre la contaminación de las aguas y sus consecuencias.

Así, llegamos al 9 de noviembre del 2006, cuando mi madre se hizo cargo del aporte económico para analizar las aguas del río Areco.

El 20 de diciembre, se entregaron los análisis físicos/químicos llevados a cabo en la Facultad de Agronomía de la U.B.A – Cátedra de Edafología – en el Laboratorio de Análisis de Suelos, Aguas y Vegetales a cargo del Ingeniero Eduardo Vella.

De acuerdo a estos análisis, se debe interpretar que esta agua poseen un alto grado de salinidad. La salinidad es un factor ecológico de gran importancia ya que influye mucho sobre los tipos de organismos que podrán vivir en esos cuerpos de agua. La salinidad influye sobre las especies de plantas que podrán vivir en determinada agua, o en tierras humedecidas con determinadas aguas, me estoy refiriendo al uso de aguas para el riego de chacras, campos o estancias. Cuando se le consulto al Ingeniero Eduardo Vella si estas aguas podían ser utilizadas para riego respondió que “no” debido a la alta salinidad y gran cantidad de sulfatos.

En una de las muestras, Muestra Nro. 3, que la obtuve de la desembocadura de la zanja que corre al costado de Damaso Romero y que desemboca a la altura del puente en el río Areco, dio como resultado que las aguas contienen una cantidad importante de fósforo: 1,12 ppm

El fósforo, da origen a nutrientes vegetales que, pueden ser contaminantes. Cuando penetran en el agua, contribuyen a la formación de algas, de la misma forma en que lo hacen los nitratos. De hecho, el fósforo es el elemento cuya falta restringe el crecimiento de las plantas acuáticas. Al incorporar fósforo al agua de un río o lago se acelera el crecimiento de las algas, lo que, finalmente, daña el ecosistema por la disminución de los niveles de oxígeno que tiene lugar una vez que las algas mueren.

Cuando las plantas mueren, para su descomposición consume el oxígeno disuelto en el agua provocando condiciones anaeróbicas. Podría parecer a primera vista que es bueno que las aguas estén bien repletas de nutrientes, porque así podrían vivir más fácil los seres vivos. Pero la situación no es tan sencilla. El problema está en que si hay exceso de nutrientes crecen en abundancia las plantas y otros organismos. Más tarde, cuando mueren, se pudren y llenan el agua de malos olores y le dan un aspecto nauseabundo, disminuyendo drásticamente su calidad, por lo tanto, que en las aguas se encuentren “patos” y otros “animalitos”, eso solo nos es suficiente para afirmar que el medio no se encuentra contaminado.

Los fósforos provienen de diversas fuentes, las más comunes de las cuales son los detergentes. Otros aportes de fósforo a las redes de agua superficiales y subterráneas provienen del escurrimiento procedente de los establecimientos de engorde de ganado de corral, de la erosión de los suelos, de los sistemas cloacales y aguas servidas y del excesivo uso de fertilizantes en chacras, campos y estancias.

Al consultar a la Dra. Olga S. Heredia, de la Universidad de Agronomía de la UBA, sobre la cantidad de fósforo que se había detectado, respondió “Si usted se refiere a contaminación de agua para bebida, no existe una estándar de calidad con respecto al fósforo. Internacionalmente se ha establecido el valor de 0.100 ppm (USEPA) y en otros países (Holanda, Alemania) un valor de 0,05 ppm. Estos valores se basan en límites de calidad de agua que ingresan a cuerpos de agua como ríos, lagos o diques ya que dan origen a la eutroficación, lo que aumenta la población de algas azul verdosas de las cuales hay especies que producen neurohepatotoxinas para animales y el ser humano, en otras palabras, los límites son de importancia ambiental”.

La Dra. Heredia, prosiguió con su explicación “De todas maneras, la muestra enviada por usted, están teniendo un aporte de fósforo que es importante, ya sea por la actividad agrícola o por carga orgánica y si se me pregunta si esta agua es apta desde el punto de vista ambiental le diría que NO”.

Yo, Cristian Frers, Técnico Superior en Gestión Ambiental, cumplí en informar y en demostrar que las aguas del río Areco se encontraban en problemas. Ahora, es función del Intendente, de los políticos y de los funcionarios públicos, investigar y encontrar las causas de está contaminación porque la pregunta que surge es: ¿Si las aguas superficiales de un río se están contaminando... No lo estarán también las aguas que utilizamos para saciar la sed? Como yo lo veo existen dos opciones:

Opción A: Que el Intendente, los políticos, funcionarios públicos y muchos ciudadanos, salgan a expresar que todos lo que dije y las pruebas que presente son falsas y que la fuente no es segura.

Opción B: Que el Intendente, los políticos, funcionarios públicos y muchos ciudadanos, tomen nota del problema y le busquen una solución a través de una gestión adecuada.
Ahora... La pregunta del millón es: ¿Cuál de las dos opciones elegirán?

Cristian Frers – Técnico Superior en Gestión Ambiental y Técnico Superior en Comunicación Social – E-mail: cristianfrers@hotmail.com